

## LA COUPURE ÉPISTÉMOLOGIQUE

UNAM9

Perdóname si produzco confusión cuando hablo a veces de estructura social y a veces de estructura cultural. No quiero perder la sabiduría de Douglas Porpora cuando insiste que un concepto de estructura social tiene que orientar la sociología.<sup>1</sup> Perdiendo de vista la estructura, se pierde de vista por ejemplo que algunos son dueños (*Arbeitgebern* en alemán), otros son trabajadores (*Arbeitnehmern*) mientras terceros ni siquiera logran venderse en forma regular en el mercado laboral (*Lumpen*). Así quedamos con una sociología que puede llenar papeles con cifras, pero difícilmente comprende las tendencias de los poderes causales subyacentes que producen los valores de las cifras.

Pero tampoco quiero perder la sabiduría de David Sloan Wilson.<sup>2</sup> No podemos ni soñar de salvar la humanidad y la biosfera sin tomar en cuenta los hallazgos de la biología evolutiva. Perdiendo de vista la biología, no comprenderemos que, a estas alturas de la historia, nuestra esperanza, si es que tengamos esperanza, depende de "...nuestra capacidad para cambiar rápidamente nuestro comportamiento que llamamos cultura."<sup>3</sup>

Las estructuras –sean llamadas o sociales o culturales– se plasman en normas. Otra vez me tienen que perdonar si genero confusión. No quiero perder los aportes de quienes hablan más de *normas*<sup>4</sup> ni los aportes de quienes dicen aproximadamente lo mismo hablando de *reglas*. En ambos casos las *instituciones* son *constituidas* por normas, o por conjuntos de normas interrelacionados entre sí, o, si se prefiere, por reglas.<sup>5</sup> Siempre subentendiendo que no queremos perder tampoco los aportes de quienes prefieren destacar "narrativas" o "discursos" o "mitos" o "metáforas de base" o "metafísicas" –pensando las normas/reglas como consecuencias específicas de las cosmovisiones generales que organizan prácticas humanas y civilizaciones enteras; ni queremos perder de vista los aportes de quienes tienden a decir que es al revés: son las prácticas que organizan las mentes.<sup>6</sup> Como realista, no puedo olvidar que los objetos de las investigaciones científicas son las cosas y no sus apariencias, ni puedo olvidar que distintos vocabularios puedan captar distintos aspectos de la misma realidad.<sup>7</sup> Todo esto no quiero perder de vista cuando digo "estructuras."

---

<sup>1</sup> Porpora, *Reconstructing Sociology*, obra citada. (2015). Porpora también asigna papeles importantes al concepto de cultura.

<sup>2</sup> Wilson, *The Neighborhood Project*, obra citada. (2011)

<sup>3</sup> Id. p. 104

<sup>4</sup> Difícilmente comprenderemos la desintegración social típica de nuestra época sin el concepto durkheimiano de *anomie* o falta de normas. Quiero llamar la atención que para Durkheim una forma típica y fundamental de la desintegración social es el desempleo.

<sup>5</sup> John Searle (2010). *Making the Social World*. London, Oxford University Press; y otras obras del mismo autor

<sup>6</sup> Anna Stetsenko (2016). *The Transformative Mind*. New York, Cambridge University Press; y otras obras de la misma autora.

<sup>7</sup> Roy Bhaskar (1979). *The Possibility of Naturalism: A philosophical critique of the contemporary human sciences*. London, Routledge. P. 10 y *passim*.

Las estructuras explican los principales hallazgos de las ciencias económicas.<sup>8</sup> Explican los “precios naturales” de Adam Smith. Explican la renta que cobra el terrateniente de David Ricardo. Explican la acumulación de capital de Carlos Marx y de Rosa Luxemburgo. Explican el equilibrio general de León Walras. Explican la deficiencia crónica de demanda efectiva, y la debilidad de la motivación a invertir de John Maynard Keynes.<sup>9</sup> Explican los turbulentos altibajos del desarrollo y la necesidad de la innovación de Joseph Schumpeter.

Lo que es más importante es que un abordaje realista, que destaca los poderes causales subyacentes de los fenómenos observados, nos enseña que, si queremos cambiar el mundo, y no solamente interpretarlo, tenemos que cambiar las estructuras. Saco el corolario que debemos sumarnos a las tradiciones milenarias que priorizan las estructuras fraternales (de parentesco) sobre las estructuras comerciales (los mercados organizados por la ley civil) y las estructuras militares (las jerarquías establecidas por las conquistas). En la terminología de Evelin Lindner, nos corresponde ampliar los valores de hermandad que han sido típicos de relaciones al interior de clanes y tribus. Lo interior tiene que llegar a ser exterior. Así cumpliremos en todo el planeta con los valores modernos consensuados en principio por las declaraciones, constituciones, y tratados internacionales que definen los derechos humanos.<sup>10</sup>

Ahora quiero hacer dos cosas. Primero, quiero hacer un análisis realista/estructural del auge en los últimos decenios del poder financiero. Su auge ha desembocado en lo que Wolfgang Streeck ha llamado “estados de consolidación.” Son estados que imponen la austeridad a los pueblos para poder pagar las cuotas e intereses de deudas públicas astronómicas e impagables. Segundo, diré algo sobre porque el nuevo pensamiento tiene que ser pragmático, realista, y respetuoso de la sabiduría tradicional indígena.

Parto de la base que, en el tipo de sociedad que nos preocupa, el individuo es jurídicamente libre, pero materialmente esclavo. Puesto que es libre, vende solamente cuando quiere vender; compra solamente cuando quiere comprar. Cualquier venta es un contrato, y cualquier contrato es un acuerdo de voluntades. Así reza la estructura cultural básica.

A la vez, es materialmente esclavo. Es esclavo porque tiene cuerpo, o quizás mejor dicho porque *es* cuerpo. La *force des choses* le obliga a vender, porque si no venda algo no consigue dinero. Si no tiene dinero, su cuerpo no consiga ni siquiera aspirina para calmar su dolor. Como reza un viejo refrán griego, quien no tenga dinero deambula como un muerto en la tierra de los vivos. Puesto que la estructura dispone que nadie tiene obligación de comprar, ni siquiera de quienes tienen necesidad de vender, es inevitable (si no haya, como recomienda Amartya Sen,<sup>11</sup> otras instituciones que regulan y suplementan los mercados, muchos de ellos no mercantiles) que habrá una clase de *lumpen*, de

---

<sup>8</sup> Howard Richards (2004). *Understanding the Global Economy*. Santa Barbara CA, Peace Education Books. Disponible como Google E-book.

<sup>9</sup> Howard Richards (2018). *Economic Theory and Community Development*, especialmente el segundo capítulo. Lake Oswego OR: World Dignity University Press; y otras obras del mismo autor.

<sup>10</sup> Evelin Lindner (2006). *Making Enemies: Humiliation and International Conflict*. Santa Barbara CA, Praeger; y otras obras de la misma autora.

<sup>11</sup> Amartya Sen (2003). Sraffa, Wittgenstein and Gramsci. *Journal of Economic Literature*. Vol. 41 pp. 1240-1255. P. 1247.

excluidos, de marginados.<sup>12</sup> No es menos inevitable, puesto que la vida depende de ventas, que las ventas van a ser incrementadas por agregar a las ventas en efectivo, las ventas con pago diferido. Hay quienes necesitan comprar. Hay quienes necesitan vender. Faltando efectivo, o por mil razones prefiriendo no usar efectivo, compran con promesas. Venden por promesas. Como reza un viejo refrán inglés, el crédito es la sangre de la vida de los negocios. Por eso, el mundo no funciona sin endeudamiento ni sin acumular endeudamiento. La acumulación de endeudamiento no para. Las mismas necesidades que la hicieron inevitable, siguen operando, produciendo hasta deudas para pagar las cuotas y los intereses de deudas anteriores.

Voy a tratar de hacer más claro el concepto a la vez tan abstracto y tan fatal, que la estructura hace inevitable el endeudamiento, y a la vez abogar por el respeto hacia las culturas indígenas, por contar otro incidente de mi vida. Cuando estuve trabajando en La Paz, Bolivia,<sup>13</sup> me tocó conocer a miembros de la etnia aimara. Tuvimos que conversar en castellano porque no sabía y no sé nada de su idioma. Uno de ellos me dijo una vez, “Ahora vivo en la ciudad, pero sigo muy endeudado con mi gente en el campo.” No sé qué concepto en aimara él estaba tratando de comunicarme con la palabra “endeudado.” Lo que sí pude establecer es que *no* quiso decir que debía dinero a sus familiares y vecinos en el campo. Menos quiso decir que tuvo que pagar ciertas cuotas en ciertos plazos con ciertas tasas de interés. En cambio, sí me hablaba de compromisos personales.

Todo indica que en mis breves conversaciones con la gente indígena que me ha tocado conocer,<sup>14</sup> he venido encontrando lo que Rodolfo Stavenhagen llamaba la reciprocidad como norma fundamental de convivencia.<sup>15</sup> Mi amigo aimara me hablaba de ayudar y de ser ayudado, de socorro y de amparo. Me hablaba de una estructura social andina capaz de funcionar y reproducirse por los siglos de los siglos. Me ayudó a ver, y ojalá mi referencia a los aimaras me ayudará a aclarar para ustedes, que no es accidental que la estructura cultural básica de la modernidad y una serie sin fin de crisis por deudas impagables, comenzaron juntos en la misma época y en el mismo lugar. Comenzaron en los siglos XVII y XVIII en Europa Occidental, principalmente en Holanda, Francia e Inglaterra. No comenzaron entre los aimaras en la Cordillera de los Andes, donde la gente ha vivido por los siglos de los siglos sin depender físicamente, ni de la confianza de los inversionistas, ni de negocios cuya sangre de vida es el endeudamiento.

Con la estructura que tenemos, tanto los gobiernos como los consumidores, como las industrias y hasta los bancos, en su mayoría se encuentran obligados a comprar fiado y a vender fiado. En el momento de hoy la deuda pública de Japón ha llegado a 2,6 veces su PIB. La de México ronda a sesenta por ciento del PIB, lo que ya es impagable, y lo que ya significa que los gastos por intereses superan los

---

<sup>12</sup> Es inevitable siempre que se considera la economía global, aunque una parte de ella, como Suiza en ciertos años, puede tener escasez de mano de obra. En cuanto a “equilibrios” ver Howard Richards (2018), obra citada, capítulo seis “The Imaginary World that Holds the Real World Captive.” Además de ser inevitable por razones estructurales, es de hecho lo que ha pasado en la historia con contadas y pasajeras excepciones, como ha observado JM Keynes (1936), obra citada pp. 249-50.

<sup>13</sup> Realizando un estudio en el Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas, con el apoyo de IDRC de Canadá.

<sup>14</sup> Incluso a gente San y Bantú en Sud África, y a gente Mapuche en el sur de Chile.

<sup>15</sup> Rodolfo Stavenhagen (1988). *Derecho Indígena y Derechos Humanos en América Latina*. México: Instituto Interamericano de Derechos Humanos y El Colegio de México. Ver también las obras de Marcel Mauss, Bronislaw Malinowski, Karl Polanyi y sus seguidores.

gastos por inversiones públicas. El cumplimiento con los DDHH sociales como la salud, queda postergado hasta alguna fecha posterior al fin del mundo. Las deudas privadas suelen ser aún mayor que las públicas. En los Estados Unidos, donde la deuda acumulada del gobierno federal está llegando a veinte billones de dólares (*twenty trillion* en inglés) la deuda total, incluyendo deudas de consumidores, de empresas, de estados y gobiernos locales está llegando a setenta billones, siendo las deudas privadas en total más que el doble de las públicas. Ya el poder financiero, o sea el poder de los bancos y otros prestamistas, sofoca el poder de los gobiernos. Los gobiernos endeudados forzosamente tienen que complacer a sus acreedores para conseguir préstamos. Las políticas públicas tienen que privilegiar la confianza de los mercados financieros que prestan al gobierno. Si no, tendrán que pagar intereses impagables cuando tienen que sacar nuevos préstamos para refinanciar préstamos vencidos. Las empresas también se encuentran cada vez más subordinados a las instituciones financieras. Ellas son sus acreedores. Son también cada vez más sus dueños, porque compran importantes paquetes de acciones. El público en general, siempre explotado en el lugar de trabajo, hoy se encuentra explotado también en el lugar de consumo, nutriendo al poder financiero con los suculentos intereses de hipotecas y de tarjetas de crédito. La enorme acumulación global de capital, acumulado en gran parte en el sector financiero, no encuentra salida rentable en la economía que produce bienes. Se dedica a especular, por ejemplo, por comprar bienes raíces ya existentes. Sin dar más detalles<sup>16</sup> sugiero tres conclusiones. Mejor dicho, repito las mismas conclusiones anteriores, esta vez en calidad de comentario a la tesis que el auge del poder financiero es la causa, o una de las causas principales, de la actual derrota de los trabajadores y los pueblos:

1. El problema es estructural.
2. La solución es una economía solidaria, o un mosaico de diversas economías solidarias.
3. La solución requiere un nuevo pensamiento, o un mosaico de diversos nuevos pensamientos.

Temo que ustedes aun no me comprendan. O si me comprenden no me crean. Vamos por partes. Veamos el nuevo pensamiento, o –mejor dicho– veamos los nuevos pensamientos. Es este –son ellos– lo que va –los que van-- a abrir el camino a la nueva economía, vale decir a la nueva estructura social. En la terminología de Paulo Freire, el nuevo pensamiento es la concientización, es la acción cultural, es la colaboración con otros para cambiar el mundo. Distinguimos la naturaleza de la cultura. Asumimos nuestra vocación de transformadores de la cultura y protectores de la naturaleza, lo que significa colaborar para liberar a la humanidad de lo que Max Weber llamaba “la caja de hierro” de la modernidad, lo que significa humanización. En nuestra terminología es organización ilimitada. (OI)<sup>17</sup>

El nuevo pensamiento es pragmático. Ser pragmático significa hacer lo que funciona. ¿Pero qué es lo que funciona? Sabemos que el capitalismo no funciona. Sabemos que el socialismo no funciona. Sabemos que la economía mixta no funciona.<sup>18</sup> Podemos sacar la conclusión que nada funciona. O, por

---

<sup>16</sup> Hay más detalles en Wolfgang Streeck, obra citada.

<sup>17</sup> En nota 27 abajo se constata un vínculo histórico entre Freire y OI.

<sup>18</sup> Nuestro argumento es que hasta la fecha las economías mixtas no han funcionadas en forma sostenible porque han quedado al interior de la estructura cultural básica de la modernidad, siendo por eso, por ejemplo, sin defensas ante lo que Bowles y Gintis, *Democracy and Capitalism*, obra citada, llaman “the exit power of capital.” Ver DSD; *Economic Theory and Community Development*, obra citada, especialmente capítulo cinco sobre el modelo sueco. En forma semejante Enrique Dussel sostiene que quien cuestiona el capitalismo tiene que cuestionar la modernidad. Ver el resumen de la filosofía de Dussel escrito por su discípulo Juan José Bautista Segales (2014). *¿Qué Significa Pensar desde América Latina?* La Paz, Akal.

otra parte, podríamos sacar la conclusión que debemos tratar de entender el famoso refrán de Albert Einstein según el cual ningún problema tiene solución al mismo nivel de conciencia que ha creado el problema.<sup>19</sup> En forma semejante, podríamos tratar de entender al historiador de la ciencia, Gastón Bachelard. Bachelard enseña que el mayor progreso científico acontece cuando al interior de la forma de pensamiento vigente no existen soluciones. La ciencia tiene que avanzar *contra* el sentido común. Avanza por una ruptura epistemológica o como prefiere decir Louis Althusser *une coupure épistémologique*.<sup>20</sup>

Hemos visto que la frase “economía solidaria” se acuñó en las poblaciones periféricas de Santiago de Chile en los años ochenta cuando, según las luces del sentido común liberal dominante, nada funcionaba. No existían soluciones. Sin embargo, algo funcionó, hubo una solución, a saber: la solidaridad. Algo parejo aconteció en el colapso económico de Argentina de 1998-2002. El capitalismo no funcionaba. Sin embargo, algo funcionó. José Luis Coraggio ha escrito un listado parcial de prácticas materiales que funcionaron, y hasta florecieron, en Argentina aun durante años de la parálisis del capitalismo. De la emergencia brotó *une coupure épistémologique* que fundamentó una estrategia para transformar el sistema: aumentar cada vez más el peso relativo de la economía social y solidaria.<sup>21</sup>

1. Cooperativas productoras de bienes y servicios para el mercado en general, para mercados solidarios, o para el autoconsumo de sus miembros.
2. Prestación de servicios personales solidarios, (cuidado de personas, cuidado del medio ambiente, recreación, actividades terapéuticas, etc.)
3. Formación y capacitación continuas
4. Investigación y asistencia técnica
5. Cooperativas de abastecimiento o redes de consumo colectivo para abaratar el costo de vida o mejorar la calidad social de los consumos
6. Asociaciones de productores autónomos (artesanos, trabajadores de las artes, oficios, etc.)
7. Asociaciones culturales de encuentro comunitario (barriales, de género o generacionales, étnicas, deportivas) y afirmación de las identidades
8. Redes de ayuda mutua, seguro social, atención de catástrofes locales, familiares o personales.
9. Sindicatos de trabajadores asalariados del estado, o del capital
10. Espacios de intercambio de experiencias, de reflexión, sistematización y aprendizaje colectivo

El día emblemático de la crisis en Argentina de 1998-2002 fue el 3 de diciembre de 2001, cuando a fin de parar una fuga de capitales galopante, el gobierno argentino congeló las cuentas bancarias, dejando sin dinero aun a quienes tenían dinero. El pueblo argentino supo responder a tales momentos de colapso completo con ollas comunes, con movilizaciones de vecinos para parar el corte de agua y gas, con monedas de trueque comunitarias, y otras innovaciones.<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> [https://www.brainyquote.com/quotes/authors/a/albert\\_einstein.html](https://www.brainyquote.com/quotes/authors/a/albert_einstein.html)

<sup>20</sup> Gaston Bachelard (1938). *La Formación del Espíritu Científico*. México, Siglo XXI; Louis Althusser (1966). *Pour Marx*. Paris, F. Maspero.

<sup>21</sup> José Luis Coraggio (2004). *De la Emergencia a la Estrategia*. Buenos Aires, Espacio Editores. P. 287

<sup>22</sup> Para mayores detalles ver Howard Richards (2008). *Solidaridad, Participación, Transparencia*. Rosario, Fundación Estévez Boero. Disponible en el blog spot lahoradelaetica. Capítulo Seis.

Mi tesis no es precisamente que el resto del mundo debe copiar lo que en Chile se ha llamado economía solidaria, o lo que en Argentina se ha llamado economía social solidaria.<sup>23</sup> Mi tesis es que las respuestas creativas a las emergencias, como las fueron las respuestas creativas de los pobladores aplastados por la dictadura chilena, y las de los argentinos que vivían el colapso general de 1998-2002, hicieron palmario algo que siempre es cierto, pero no siempre es obvio: hay alternativas. La estructura dominante es una de numerosas estructuras que existen o han existido. Las culturas posibles son incontables, aunque también sea cierto que históricamente todas las culturas o casi todas las culturas han funcionado con normas de reciprocidad<sup>24</sup> y redistribución.<sup>25</sup> Las emergencias facilitan el avance de la ciencia *contra* el sentido común.

El sentido común dominante es la caja. La caja hace inevitable el endeudamiento. Subordina las necesidades de la vida a las necesidades de la acumulación de capital. Genera la humillación estructural de quienes necesitan vender, pero no encuentran quienes les compran a un precio suficiente para mantener una vida digna. En el mundo absurdo que nos rodea, domina tanto este sentido común que cuando Margaret Thatcher repetía año tras año que no hubo alternativa, millones la creían. El nuevo pensamiento es la organización ilimitada (OI).<sup>26</sup> Es un pensamiento realista que sintetiza las ciencias naturales con las ciencias sociales por pensar la cultura como el nicho ecológico de la especie humana.

La OI –sigo repitiendo– es una verdad de Perogrullo. Dice que es necesario atender a las necesidades --con o sin producir para la venta con el objetivo de partir con dinero y terminar con una cantidad mayor de dinero. Es un realismo. Dice que la armonía de las normas culturales que organizan la vida humana con la realidad física es una necesidad. No es una opción.

OI no es precisamente un cambio de paradigma. La idea kuhniana de cambio de paradigma significa superar un modelo o ejemplar que define lo que es ciencia (como fue la ciencia mecánica de Newton) e instalar otro modelo o ejemplar (como Keynes propuso su teoría general como nuevo paradigma, superando la economía clásica de mercados auto-reguladores). La OI no es un paradigma, ni un modelo, ni un ejemplar. Es una actitud. Es una actitud de compromiso con la solidaridad y con la ecología. Es el alineamiento (*alignment*) de todos los sectores para servir lo que Clodomir de Morais llamaba los objetivos de la empresa social, v.gr. el bien común, v.gr. el bien de todos y cada uno.<sup>27</sup> La

---

<sup>23</sup> Para decir la verdad, no habría existido un discurso general de economía social solidaria, sin las obras específicas de Luis Razeto en Chile y de José Luis Coraggio en Argentina. Aunque las innovaciones culturales propongan soluciones a desafíos generales, quienes las articulan son típicamente individuos o grupos específicos. Así la historia de la racionalidad se puede entender como la acción cultural de filósofos identificables como individuos, frente a los problemas de las épocas que vivían. Howard Richards (1995) *Letters from Quebec, Cartas desde Quebec*, obras citadas.

<sup>24</sup> Alvin Gouldner (1960). The Norm of Reciprocity: a Preliminary Statement. *American Sociological Review*. Vol. 25, pp. 161-178.

<sup>25</sup> Karl Polanyi (1944) *La Gran Transformación*. Madrid, Ediciones La Piqueta; José Luis Coraggio (2013) Los Usos de Polanyi en la Lucha por otra Economía en América Latina, en Raúl González y Howard Richards (compiladores). *Hacia Otras Economías*. Santiago, Academia de Humanismo Cristiano. Disponible en [www.repensar.cl](http://www.repensar.cl)

<sup>26</sup> Howard Richards (2017) Un Concepto de Economía Solidaria como Organización Ilimitada. En Raúl González (compilador) obra citada.

<sup>27</sup> Gavin Andersson y Howard Richards (2015), obra citada. El concepto de OI de Andersson se inspiró en el pensamiento del brasilero de Morais. El método de talleres de organización de de Morais avanzaba sobre la base del método de su amigo y colaborador Paulo Freire, agregando a la concientización la *conciencia organizativa*.

*coupure épistémologique* de la OI eleva la consciencia a otro nivel: a un nivel de pensar las culturas y las estructuras sociales como medios variables para cumplir con la solidaridad, y no como parámetros fijos.

La OI se salva de los abusos del pragmatismo porque no es cualquier pragmatismo. Es un pragmatismo comprometido con la solidaridad. Al definir “lo que funciona” no cuenta lo que funciona para los unos en desmedro de los otros, ni cuenta lo que funciona solamente en el corto plazo. Es, además, realista. No cae en la trampa de definir “la verdad” como “lo que funciona.” Es al revés. Lo que funciona, funciona porque se adapta a la verdad.

Cierro con unas palabras sobre la espiritualidad. Es verdad que los mitos y en general las ficciones son a menudo funcionales. El realismo consecuente tiene que reconocer los papeles de las ficciones en las culturas. A veces son cuentos de ancestros o de dioses. A veces son ficciones jurídicas como las son “persona” y “derechos humanos.”<sup>28</sup> El cuerpo humano nunca ha sido el cuerpo de un animal sin cultura, ni por lo tanto sin ficciones.<sup>29</sup> Hemos sido siempre sociables, siempre conversadores, siempre durante la niñez hemos sido aprendices iniciándonos en las pautas ancestrales. Hemos sido siempre también capaces de ser asesinos y estafadores, crueles e infieles. Como el joven Agustín, somos capaces de hacer maldades por el puro placer de ser malo.<sup>30</sup>

Las culturas tradicionales con largas historias, algo tienen que haber aprendido sobre cómo organizar la cooperación de criaturas tan proclives al vicio como somos los seres humanos. Es una hipótesis razonable que ese algo a menudo tiene que ver con sus prácticas espirituales. Todas las culturas que han sobrevivido tienen que haber sido por lo menos en cierta medida funcionales; en el caso contrario no habrían seguido existiendo. Hoy en día cuando la cultura dominante no es funcional, ni siquiera en el grado mínimo necesario para ser compatible con el mundo físico, con mayor razón respetamos la sabiduría indígena. Respetamos sus prácticas materiales, sus ficciones funcionales, sus ceremonias, y sus disciplinas.

Caminando por el sendero de valorar los logros de las viejas culturas, nos encontramos hablando de espiritualidad. Wilson la define como disciplina cuyo resultado es mejorar el comportamiento.<sup>31</sup> La espiritualidad cultiva la virtud. San Ignacio usa la palabra “espíritu” como sinónimo de “voluntad.”<sup>32</sup> La espiritualidad así entendida denota la práctica sistemática de la disciplina de la voluntad. Se refiere a formas tradicionales de mucho de lo que en la modernidad llamamos “psicología.”

---

<sup>28</sup> Sobre las ficciones jurídicas, ver Gillian Rose (1984). *Dialectic of Nihilism: Post-Structuralism and Law*. Oxford: Basil Blackwell, y otras obras de la misma autora. Rose documenta el papel decisivo del derecho romano como antecedente de la cosmovisión liberal actualmente dominante.

<sup>29</sup> Nancy Tanner, obra citada. Se puede entender en forma semejante la tesis de Lukacs que siempre habrá ideología, porque los seres humanos no podemos vivir por la pura ciencia. Gyorgy Lukacs (1920). *Teoría de la Novela*. Buenos Aires, Ediciones Godot.

<sup>30</sup> San Agustín (ca. 400). *Confesiones*. Madrid, Alianza Editorial.

<sup>31</sup> *The Neighborhood Project*, obra citada. (2011) p. 325.

<sup>32</sup> San Ignacio de Loyola (1548). *Ejercicios Espirituales*. Burgos, Editorial Monte Carmelo.